

Reúne Taschen lo mejor del diseño gráfico latinoamericano

Dios
los hace y un
Libro
los junta





En otras latitudes el uso del cartel para difundir actividades culturales ha perdido la preponderancia que solía tener, mientras que en América Latina aún es arte vivo, rebotante de colores que no renuncian a su origen popular, sino que recogen sus valores y rompen con los clichés en los que se ha querido encasillar a los diseñadores de la región. El brasileño Felipe Taborda constató la ignorancia sobre lo que se hace de este lado del continente cuando se descubrió como el único latinoamericano incluido en el libro *Graphic Design for the 21st Century. 100 of the World's Best Designers*, publicado por Taschen. Entonces se propuso convencer a la prestigiada editorial alemana de la riqueza y calidad de la gráfica latinoamericana. Lo logró. A fines de 2008 salió a la venta el libro *Diseño gráfico latinoamericano*, elaborado por Taborda junto con su colega y compatriota Julius Wiedemann. Editado en español, italiano y portugués, en 544 páginas reúne el trabajo de más de 200 diseñadores y despachos de diseño gráfico. De ellos, 34 son mexicanos.

Por Patricia Vega
patvega@m-x.com.mx

Detengámonos unos minutos en la imagen creada por el diseñador argenmex Jorge El Doctor Alderete y que fue seleccionada por los editores para abrir el libro *Diseño gráfico latinoamericano (Latin American Graphic Design)*, publicado este año por la editorial Taschen y cuya edición multilingüe ha llegado ya a las principales librerías de la ciudad de México.

La imagen, realizada por Alderete en 2004 para la empresa Nike lleva por título *Santamaradona* y nos presenta al futbolista Diego Armando Maradona vistiendo sendas túnicas de colores azul y blanco, como si fuese un mesías contemporáneo que lleva un balón en llamas en el lugar tradicionalmente reservado para ese corazón sangrante propio de la liturgia católica.

Es el ejemplo perfecto, porque la obra de Alderete tiene la contundencia suficiente para desarmar cualquier prejuicio que se pudiera tener sobre el diseño latinoamericano.



Vayamos ahora al origen del proyecto. Cuando el brasileño Felipe Taborda descubrió que él era el único latinoamericano incluido en el volumen que, hace más de un lustro, la editorial germana Taschen dedicó a la obra de los 100 mejores diseñadores del mundo (*Graphic Design for the 21st Century-100 of the World's Best Designers*), se propuso convencer a sus editores de la gran riqueza y calidad del diseño gráfico latinoamericano.

Para entonces, las composiciones gráficas de Taborda —carteles, carátulas de discos y portadas de libros— eran ya conocidas en todo el mundo debido a su fuerza visual. Se sentía feliz y orgulloso de ser el único latinoamericano incluido entre los mejores diseñadores del mundo. Sin embargo, esa distinción también le pesaba como una lápida, pues estaba consciente del talento y la creatividad de un gran número de sus colegas de la región.

Le parecía que se cometía una injusticia.

Así que perseveró en su empeño y una vez que logró el consentimiento de sus editores germanos, con agenda en mano Taborda empezó a pedir referencias para lanzar una convocatoria que rápidamente se distribuyó de país en país, a través de las redes locales de diseñadores gráficos. Unos fueron proponiendo a otros y fue creciendo la cadena hasta obtener un amplio *corpus*.

Después de revisar y analizar numerosos trabajos vino la ardua labor de selección, que operó bajo reglas muy sencillas: los elegidos formarían parte del libro por mérito propio. Ese principio significaba que no habría cuotas por país ni se incluiría a alguien debido a que su nación no se encontraba representada.

Y de ahí siguió un intercambio de correos electrónicos entre Taschen y los interesados, a manera de ping-pong, hasta que el libro quedó concluido.



En 2008 se materializó el proyecto de Felipe Taborda. Anduvo de la seca a la meca —sus colegas lo reconocen



hoy como el embajador del diseño latinoamericano— para presentar, al fin, el libro *Latin American Graphic Design (Diseño gráfico latinoamericano)* que, junto con su colega y compatriota Julius Wiedemann, preparó para Taschen.

Se trata de un volumen de 544 páginas que recorren, en orden alfabético y a manera de diccionario, el trabajo de más de 200 diseñadores —desde los más jóvenes hasta los artistas consagrados— y despachos de diseño gráfico de América Latina. En conjunto dan forma a una especie de radiografía del arte gráfico en 20 países de la región, desde principios del siglo XX hasta la actualidad.

Después de la imagen de *El Doctor Alderete*, el libro se inicia con tres textos: el prefacio titulado “Creatividad y comunicación”, firmado por Gonzalo Fargas, editor de *90+100*, revista de diseño argentina; la introducción, “Revolución visual”, encargada a Xavier Bermúdez, director de la Bienal Internacional

diseño “no es un simple maquillaje: es, en todo caso, una auténtica reconstrucción facial”, y tienen entre sus principales clientes al Centro de Capacitación Cinematográfica; *Hula Hula* (1996) que se encarga de la imagen de *El Hijo del Santo* y de las portadas de los discos de Aleks Syntek, Natalia Lafourcade y Benny Ibarra; *Cha3* (1999), autor de la imagen del grupo de música electrónica Nortec; Zoveck Estudio (2004), responsable de diversos diseños para el payaso Brozo; o el contingente tapatío: Estudio Monitor (2002) y dos de los integrantes del despacho Bdmart, Paco Estrella (1971) y Sara Luna (1972). Las otras dos mujeres incluidas son Gabriela Rodríguez (1956) y Mónica Zacarías (1965), quien diseñó el libro *El ropero de Frida*.



Felipe Taborda estudió diseño gráfico en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro; cine



del Cartel en México; y “Cultura Latina”, un amplio ensayo sobre la historia del diseño latinoamericano escrito por el propio Felipe Taborda.

La edición finaliza con un práctico índice que facilita el acceso a la información clave de la obra, así como los nombres de los diseñadores, países, publicaciones e instituciones educativas del ramo.



Con 34 entradas dedicadas tanto a diseñadores en lo individual como a despachos de diseño, México es el país con mayor presencia en el libro.

Están incluidos artistas gráficos de la talla de Vicente Rojo (1932), quien es cofundador de Ediciones Era; diseñadores con larga trayectoria como Antonio Pérez Níko (1941), Luis Almeida (1946), Xavier Bermúdez (1953) y Germán Montalvo (1956), y elementos de generaciones posteriores, como Alejandro Magallanes (1971). Entre los despachos figuran Éramos Tantos (1995), cuyos integrantes consideran que el

y fotografía en la London International School de Inglaterra; y realizó una maestría en el New York Institute of Technology de Estados Unidos. Su colega y compatriota Julius Wiedemann trabaja como editor de planta en la editorial Taschen.

Los libros de esa casa editorial —fundada en 1980 por Benedikt Taschen, un extravagante y jubilado punk alemán— son conocidos mundialmente por la exquisitez de su diseño y por ser publicaciones casi sin texto, dedicadas más bien a las imágenes.

Se inició como Taschen Comics para satisfacer la obsesión de su dueño por las historietas, y en 1984 se transformó en Taschen Books, con una fórmula que le ha ganado el éxito obtenido: precios bajos para ediciones de gran calidad.

A punto de quebrar en distintas ocasiones por los riesgos que solía correr, hoy Taschen es la quinta editorial más importante del planeta, por lo que sus ediciones son, por lo general, multilingües. ¶